

EL MUNDO

UN VERANO  
EXTRA

www.elmundo.es

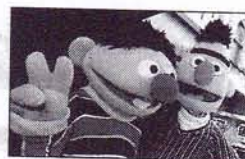
## UVE



## Cine

El próximo Festival de San Sebastián reconocerá la trayectoria de Glenn Close

3



## Televisión

Los creadores de Epi y Blas aclaran que sus personajes no se casarán

5



## Moda

Agatha Ruiz de la Prada presenta en Sotogrande lo mejor de su temporada

6

## Aquella relación olvidada de Lorca con su novio americano

Vermont / Evocación, en vísperas del 75 aniversario del asesinato del poeta, del amor que tuvo con Philip Cummings, a quien trató en la Residencia de Estudiantes y luego continuaron en EEUU. Por **Dionisio Cañas**

Philip y Federico se amaron, a pesar de que tanto la familia de Lorca como sus amigos intentaron ocultar las relaciones amorosas entre el joven norteamericano y el poeta español. En la excelente biografía de Federico García Lorca escrita por Ian Gibson, las relaciones sentimentales entre Philip y Federico no son reflejadas con la importancia que tuvieron realmente para ambos jóvenes. Gibson escribió: «Entre los extranjeros que frecuentaron la Residencia de Estudiantes este verano (1928) hay un joven norteamericano de 22 años, Philip Cummings, que se hace amigo de Lorca». En realidad Philip no fue sólo un «amigo» de Lorca sino su novio.

Ahora la norteamericana Patricia Billingsley está terminando una biografía de Philip Cummings (1906-1991) en la que sus relaciones con Lorca ocuparán un capítulo fundamental. Por otro lado, en febrero de este año se presentó en EEUU una obra de teatro, *Green Edem* (*Verde Edem*), de la que es autor Noah Mease, y en la cual se profundiza sobre las verdaderas relaciones entre Lorca y Philip. Ahí aparece un joven hispanista que conversa con el novio de Lorca sobre sus relaciones amorosas; ese joven era yo en 1985.

En aquel año yo era profesor de la Universidad de Yale, descubrí que el novio de Lorca estaba vivo y que residía en el estado de Vermont. Lo llamé por teléfono, fui a verle e iniciamos una correspondencia muy íntima que por ahora permanece inédita. En febrero de 1986, estuve tres días viviendo en la casa señorial que tenía el novio de Lorca en Woodstock, a unos 100 kilómetros del lago Edem, donde Philip y Federico pasaron juntos 10 años inolvidables.

A Lorca le gustaban hombres mayores que él y rústicos, dijo Philip Cummings

bles, en 1929, cuando el poeta granadino estaba viviendo en Nueva York. Durante aquellos días Lorca escribiría uno de los poemas fundamentales de *Poeta en Nueva York*, *Poeta doble del lago Edem*.

Sigue en página 2



Philip Cummings y Federico García Lorca, durante su estancia en Estados Unidos en 1929.

## MICRORRELATO

—Uf. Cada día le costaba más ir a la oficina. Se levantó. Se duchó. Desayunó. Se vistió. Salió. Entonces se dio cuenta de que era medianoche.

—EDUARDO MENDICUTTI / SU ÚLTIMO LIBRO: 'MAE WEST Y YO'

Viene de página 1

Además, Federico le dejó a su amigo un manuscrito en un sobre cuyo contenido sólo su novio llegó a leerlo. En él el poeta andaluz se quejaba amargamente de todas las putadas que sus mejores amigos (entre ellos Dalí y Buñuel) le habían hecho durante mucho tiempo por ser homosexual. Según Philip, el único amigo que salía bien parado en aquel manuscrito era Rafael Alberti. Al entregarle aquellas páginas escritas en el lago Edem junto a Philip, el poeta granadino le encargó lo siguiente: «Si me pasa algo quema este manuscrito». Y así lo hizo Philip cuando supo que Lorca había sido asesinado el 19 de agosto de 1936.

Durante mi estancia con Philip repasamos minuciosamente la cronología de sus relaciones con Lorca. Entre los muchos detalles que me dio, había anécdotas muy íntimas de sus relaciones sexuales: la fogosidad erótica del poeta cuando hacían el amor en la cabaña donde vivieron juntos en el lago Edem; la constante angustia cuando le volvían los recuerdos de sus traumáticas relaciones con el escultor Emilio Aladrén (razón por la cual huyó de España a Nueva York); la noche que pasaron juntos en el coche-cama que llevaba Lorca hasta París (para luego embarcarse en Francia hacia Nueva York) y en cuyo tren coincidió con Philip «por casualidad»; su ansiedad por tener que vivir una vida doble, que sería el origen del poema antes mencionado.

Desde el primer momento que llegué a la casa de Philip, éste me dijo que me iba a contar toda la verdad sobre sus relaciones con Lorca. Yo lo dejaba hablar y, por la noche, antes de acostarme, escribía un diario de todo lo que sucedía y que sólo he mostrado a la norteamericana Patricia Billingsley.

En aquel diario anoté: «Llegamos a la casa de Cummings y ya en el camino Philip me había hablado muy mal de Dalí, del que dice que tenía una personalidad de espejos (narcisista y egoísta). También que en su estancia en Madrid estuvo varias veces en la tertulia de Valle-Inclán; el manco, dice él. Yo le recordé que como había conocido a Unamuno, resultaba que Valle, Unamuno y Lorca eran los tres escritores de los que se conmemoraba el cincuentenario de su muerte y él los había conocido a los tres. Después Philip me preguntó por Alberti, si estaba vivo, y me dijo que Lorca lo quería mucho».

Una vez que llegamos a su mansión, me mostró la habitación donde yo iba a dormir e inmediatamente me dio un beso en la boca y me dijo: «ya lo sabes». Aquello no me sorprendió porque desde la primera vez que vi su nombre mencionado como «un amigo americano desconocido» de Lorca, asumí que ese amigo era homosexual y, que además, había sido el novio del poeta español.

«Philip me recitó varios poemas suyos escritos en inglés para Lorca. Eran hermosos poemas de amor pero con una fuerte influencia de la poesía de Walt Whitman». Esto me hizo comprender que sus relaciones con Lorca no sólo habían sido muy íntimas, sino que habían influido en la redacción de su libro escrito en América, *Poeta en Nueva York*.

El poeta andaluz conoció otra América gracias a Philip: la del mundo rural, un mundo que aunque a Lorca le resultaba muy distante al de su Granada natal, lo puso en contac-



Imagen inédita de Philip Cummings, vestido de torero. / ARCHIVO DE DIONISIO CAÑAS

**'Poema doble del lago Edem'**

«Era mi voz antigua/  
ignorante de los densos  
jugos amargos./ La  
adivino lamiendo mis  
pies/ bajo los frágiles  
helechos mojados.

¡Ay voz antigua de mi  
amor,/ ay voz de mi  
verdad,/ ay voz de mi  
abierto costado./ cuando  
todas las rosas manaban  
de mi lengua/ y el césped  
no conocía la impenetrable  
dentadura del caballo!

Estás aquí bebiendo mi  
sangre./ bebiendo mi  
humor de niño pesado./  
mientras mis ojos se  
quebran en el viento/  
con el aluminio y las  
voces de los borrachos.

Déjame pasar la puerta/  
donde Eva come  
hormigas/ y Adán  
fecunda peces  
deslumbrados./ Déjame  
pasar, hombrecillo de los  
cuernos,/ al bosque de  
los desparezcos/ y los  
alegrísimos saltos.

Yo sé el uso más  
secreto/ que tiene un  
viejo afiler oxidado/ y  
sé del horror de unos  
ojos despiertos/ sobre  
la superficie concreta  
del plato.

Pero no quiero mundo ni  
sueño, voz divina./ quiero  
mi libertad, mi amor  
humano/ en el rincón más  
oscuro de la brisa que  
nadie quiera./ ¡Mi amor  
humano!

Esos perros marinos se  
persiguen/ y el viento  
acecha troncos  
descuidados./ ¡Oh voz  
antigua, quema con tu  
lengua/ esta voz de  
hojalata y de talco!».

Fragmento de 'Poema doble del lago Edem', que García Lorca escribió en EEUU mientras vivió con Philip Cummings en 1929

to de nuevo con la naturaleza; una naturaleza que en su libro escrito en Nueva York aparece triturada por la gran ciudad.

Así es que esa otra América, mucho más idealista que la que él percibía en el mundo de los negocios de Wall Street (el centro de la economía mundial y donde se escenificó dramáticamente, con suicidios de algunos hombres de negocios, la crisis financiera más importante del siglo XX), tan presente en sus poemas, emerge en su poesía gracias a los días que pasó con su novio americano.

En mis notas de aquellos días con Philip escribí: «Le he ido haciendo preguntas más indiscretas sobre su relación con Lorca. La primera vez que se acostaron juntos fue en la Residencia de Estudiantes de Madrid (1928), en el cuarto particular que tenía Cummings. Allí Philip le dijo a Federico que quería enseñarle unas fotos de Vermont y fue cuando tuvieron su primera relación sexual».

También me dijo que a Lorca le gustaban los hombres mayores que él y que fueran rústicos. Cuando hablamos de este asunto, él me «dijo que sí, con cierto tono seco y cortante. Yo le pregunté que cómo se entendía entonces las relaciones con él y con el escultor, que era de la misma edad de Lorca; Philip no me respondió».

Según todos los datos que me dio el novio de Lorca, los tres momentos culminantes de sus relaciones fueron entre 1928 y 1929, en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en el viaje en tren hacia París y durante su estancia en la cabaña del lago Edem, en Vermont. No queda claro si de nuevo tuvieron algún encuentro el año siguiente, pero en 1934 dejaron de escribirse, según Philip, «por los miedos de Federico» a que su homosexualidad fuera conocida más allá de algunos de sus amigos como Vicente Aleixandre y Luis Cernuda.

La correspondencia más íntima entre Philip y Federico ha desaparecido, tanto de los archivos de Lorca como de los de Cummings. Según palabras del propio Philip, él sólo le mostró las cartas de Lorca a un erudito norteamericano que se quedó con ellas y posiblemente estén guardadas en algún lugar de los Estados Unidos. ¿Pero qué pasó con las cartas de amor que Philip le escribió a Lorca? Lo más probable es que por los miedos del poeta éste las destruyera una vez leídas. Y si no hubiera sido así, y si las cartas amorosas de Philip a Federico también hubieran sido quemadas por manos ajenas.

*Poeta en Nueva York* es el libro más importante de la poesía española del siglo XX. En él se encuentran dos formas fundamentales que modulan la obra completa de Federico García Lorca: el amor homosexual y la denuncia del capitalismo salvaje, cuyas consecuencias padecemos en la actualidad, que hicieron que se posicionara a favor de las clases más oprimidas de la sociedad.

Esta doble tensión (el amor personal y el amor por la clase obrera) hicieron de Lorca un poeta universal. Ocultar una parcela de este conflicto reflejada en aquel libro, la de las verdaderas preferencias sexuales de Lorca, deforma por completo cualquier interpretación de su obra. Nunca sabremos toda la verdad de las relaciones amorosas de Lorca con Philip, pero sí está claro que influyeron mucho más de lo que se ha dicho hasta ahora, tanto en su obra como en su vida personal.

R.F.D. I GRASSY LANE  
WOODSTOCK, VERMONT 05091  
U.S.A.  
(Telephone Area Code 802/457-2079)

el 20 de Noviembre 1985

Muy predilecto Dionisio:

Poeta eres... eso se ve en cada frase de tu mucha apreciada carta. Me gusta tu lengua. Muchas gracias. Además te agradezco muy de oírse por tu gentileza en llamándome por teléfono. Los años no me dicen mucho pero las memorias, los recuerdos, esos sí a veces me dicen mucho. Al despedirte de mí has dicho "solo" y fue una gota de miel en una vispera seca. Sí, solo cuando puedes y quieres. Que delecte y pánico en las poemas que puedo también ochar a tus pies en la manera menos formal.

Muchos de los catedráticos de España al escribir o hablar de Lorca, nunca saben quien fuera el dicho Cummings. Cada uno pretende de tener su único trozo del insigne poeta y para nada quieren admitir que pueden estar coos. Eso sobre todo fue el caso de la familia Lorca. Ellos rechazan a toda persona que pretenda o actualmente ha sido amigo del magnífico poeta y dramaturgo, más amigo más estanso juntos. Don Angel del Rio habra hecho mucho para olvidar que me conocía y con mi mamá. Pero, vamos, aunque Federico estaba en Don Angel, yo le conocí bastante más que muchos de ellos. Como que Rafael Alberti tiene también este recuerdo íntimo... y lo tenía también Manuel de Falla a quien yo no conocí.

Cuando él era que Federico se escapaba de su personalidad compleja, fue

R.F.D. I GRASSY LANE  
WOODSTOCK, VERMONT 05091  
U.S.A.  
(Telephone Area Code 802/457-2079)

De eso también tratamos en otro momento.

Tengo sed de leer tus poemas... y más. Siento que no me sirvo bien de la maquina pero por lo menos puedes averiguar lo que digo y lo que tambien no digo. ¡en voz alta!

Te tuteo porque con los martinis hecos pasado la semana rígida... ¡lo acepto. Ya lo creo!

Con un muy fuerte abrazo tu amigo y a la vez antiguo amigo

Philip R. Cummings

Te devolví el manuscrito que me habías enviado sobre Lorca - por favor

Falso

Carta de Philip Cummings a Dionisio Cañas de 1985, donde escribe sobre Lorca. / ARCHIVO DE DIONISIO CAÑAS